Un lugar

Dante Sabatto

Existe un lugar

en el que comienzan todas las cosas,

un lugar de pura energía

que simplemente

“es”.

Un lugar en el que uno se siente

morbosamente

atraído

hacia

lo que

declara odiar.

Uno se siente como un visitante

indeseable

que deshace

sus maletas

y no

quiere

marcharse,

al que todos están esperando

que se muera

para despojarla

de sus bienes.

Un lugar donde no necesitas

policías,

ni paralizar

a la población,

ni

invitaciones, porque

a

mí,

esas

cosas

me

agobian.

Un lugar donde siempre te sientes

en cierto modo atrapado un
tanto incómodo desanimado
cuando no estás en una
relación **en cierto**
modo atrapado un
tanto incómodo desanimado
cuando no estás en una
relación en cierto modo
atrapado **un tanto**
incómodo desanimado
cuando no estás en una
relación en cierto modo
atrapado un tanto incómodo
desanimado cuando
no estás en una
relación en cierto modo
atrapado un tanto incómodo

bienvenido.

Un lugar donde la generosidad

de una amiga

católica

me ayudó

en el crecimiento

de mi fe.

Un lugar que te llena

satisfacciones
al servir
a la
comunidad
de una
especie de
miedo que
me agarrota
toda la boca
de grandes
satisfac-
ciones
al servir
a la
comuni-dad
de una
especie de
miedo que

toda la boca
de grandes
satisfacciones
al servir
a la
comunidad
de una
especie
de
miedo
que
me
agarrota
toda la boca
de grandes
satisfacciones
comunidad

de una
especie de
miedo que
me agarrota
toda la boca
de grandes
satisfacciones
al servir
a la
comunidad
de una
especie de
miedo que
me agarrota
toda
la
boca
de grandes

Donde perderse es un placer

y en este caso al placer se le une una responsabilidad.

Donde uno no ve un carnaval

de filosofías
de recuerdos
en blanco y negro,
de filosofías
de recuerdos
en blanco y negro,

de filosofías

de recuerdos
en blanco y negro,
de filosofías
de recuerdos
en blanco y negro,
de filosofías

de recuerdos
en blanco y negro,

de filosofías
de recuerdos
en blanco y negro,

hace parte de él.
Donde las flores,

valles, mares, el cielo **negras**, los árboles azules y el cielo rosa los caracoles y las ratas **montañas**, ríos, valles, mares, el cielo negras, los árboles azules y el cielo rosa los caracoles y las ratas montañas, **ríos**, valles, mares, el cielo negras, los árboles azules y el cielo rosa los caracoles y las ratas montañas, ríos, **valles**, mares, el cielo negras, **los árboles azules** y el cielo rosa los caracoles y las ratas montañas, ríos, valles, **mares**, el cielo negras, los árboles azules y el cielo rosa **los caracoles** y las ratas montañas, ríos, valles, mares, el cielo negras, los árboles montañas, ríos, valles, mares, el cielo negras, los árboles azules **y el cielo rosa** los caracoles y las ratas montañas, ríos, valles, mares, **el cielo** negras, los árboles azules y el cielo rosa los caracoles **y las ratas**

no están en los jardines sino que se pasean por las calles.

Referencias

Páginas impares: Propaganda "Colombia Realismo Mágico".

2: Braden, Gregg. *La matriz divina: un puente entre el tiempo, el espacio, las creencias y los milagros.*
4: Rosenblum, Robert y Janson, H. W. *El arte del siglo XIX.*
6: Dass, Ram. *Aquí todavía. Cambiar, envejecer, morir.*
8: Aguirre, Carolina. *Bestiaria.*
10: Zuazo Oblitas, Moira. *¿Cómo nació el MAS?*
12: Gaviria, Sandra. *Juventud y familia en Francia y en España.*

14: Vincent, Manuel. *Nadie muere la víspera*.
Sharma, Robin. *Un inspiración para cada día del monje que vendió su Ferrari*.
Farouk Radwan, M. *Cómo olvidar a alguien*.
16: Currie, David. *Nacido fundamentalista, nacido de nuevo católico*.
18: Torres, Connie C. *Decidí ser feliz*.
Moore Fitzgerald, Sarah. *Una tarta de manzana llena de esperanza*.
García Lorca, Federico. "Yerma".
20: Talaván, Miguel. *Un universo de opiniones: la literatura jurídica indiana*.
22: Buelvas, Mirta. *Una filosofía del carnaval, o un carnaval de filosofías*.
Beltrán Castro, Rubén Darío. "Una princesa".
24: Morilla Massieu, Alicia. *Mi mano izquierda*.

Martin, Steve. *Un objeto de belleza.*
Otabela, Joseph Desiré y Onomoabena, Sosthène. *Entre estética y compromiso. La obra de Donato Ndongo-Bidyogo.*